



Un seguro a tu medida



Los seguros son como trajes a la medida, es decir, se deben adecuar a tus necesidades. Por ello, antes de elegir alguno debes considerar los siguientes elementos clave:

- 1.** Analiza en qué **etapa de vida** te encuentras, es decir, si estas soltero o casado; con o sin hijos; si tienes hijos pequeños o ya son adultos; si trabajas o estás jubilado; si tienes auto, casa, etc., pues de esto dependerá en gran parte el tipo de seguro que necesitas.
- 2.** Pregúntate **¿qué quieres asegurar?** Tu vida, tu salud y la de tu familia, la educación de tus hijos, tu auto, tu casa o negocio, etc., pues hay seguros para todo. Analiza con calma qué cosas o quiénes son más vulnerables, antes de tomar una decisión.
- 3.** **Analiza tu presupuesto** y define cuánto podrías destinar para el pago del seguro. Busca planes de pago que no comprometan otros gastos necesarios que tengas; incluso considera los seguros básicos estandarizados.
- 4.** Conoce **algunos términos** antes de elegir un seguro, pues hacerlo te ayudará a comparar y a tomar una mejor decisión.
- 5.** Lo ideal es **comparar** varias **opciones** y analizar las ventajas y desventajas de cada una. Al hacerlo, no sólo te fijas en el costo del seguro, considera otros factores como: coberturas, exclusiones, suma asegurada, deducible y coaseguro.

Habla su mismo idioma

El lenguaje técnico que se utiliza en los seguros puede ser complicado, por lo que es importante que conozcas los siguientes términos:



Suma asegurada: monto máximo que pagará la aseguradora en caso de que ocurra un siniestro.

Cobertura: riesgo específico por el cual el seguro te protegerá.



Exclusiones: son todos aquellos riesgos que no cubre el seguro.

Póliza: documento que contiene las normas generales de tu seguro.



Prima: precio del seguro.

Deducible: Cantidad de dinero que deberás pagar cada vez que ocurra un siniestro, para que te indemnice la aseguradora.



Siniestro: Daño que puede ser indemnizado por la aseguradora.

Recuerda que los seguros no son un gasto, son una inversión que puedes programar hoy, para evitar un mayor desembolso mañana en caso de presentarse una eventualidad.

